

SAN JOSÉ, C. R., 1.º DE ABRIL DE 1910

Fundador: DANIEL UREÑA  
Director Propietario: LUIS LLACH LL.

# ARTE Y VIDA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA  
DE TEATROS Y ACTUALIDADES  
(ÉPOCA SEGUNDA)

AÑO I

No. 1

## Galería de Artistas

### Fernando Zamora

Es un fanático de la cámara; fotógrafo por pura afección artística, ha dedicado los mejores años de su vida al arte fotográfico, y en él tiene ya realizada una muy fecunda y hermosa labor.

Don Fernando, además de un fotógrafo, es un hábil retratista al óleo, el género más difícil del retrato. No há mucho tiempo exhibió sus notables retratos del Lic. González Víquez y del artista don Pilar Jiménez, y alcanzó con aquellos los más calurosos parabienes. En su simpático *attelier* hemos admirado un hermoso y excelente autorretrato inédito, y algunas *tablillas* que evidencian en el artista *ojo* para el paisaje y una paleta *limpia* y nada mentirosa. Cuando, acompañados de nuestro Director artístico, hicimos una visita al amable amigo Zamora, pudimos admirar los centenares de fotografías que en los muros de su estudio proclaman la victoria de muchos años de labor consciente y de una fecunda perseverancia artística ajena á toda idea especulativa.

Los paisajes—su especialidad—forman la más grande y variada sección de sus obras exhibidas. Nombrado fotógrafo oficial cuando las jiras presidenciales á través del territorio, — cruzado por él en todas direcciones, cámara y *chacsis* al hombro — puso entonces el nombre de nuestro hermoso terruño—Arcadia digna de mejor suerte — á la altura de Suiza, que fué la



*señora del paisaje*, antes. Los bustos y los imperiales, de un procedimiento tan limpio y una tan exquisita espresión y actitud, tienen también sitio importante en sus colecciones, junto á las admirables fotografías del Teatro Nacional, entre las que se encuentra la del *plafond* central, tomada á todo lente y sin que uno solo de los detalles pictóricos ni los de ornamentación se pierdan.

Cuando Fernando Zamora fué instado por sus amigos para que coleccionara sus obras y editara un álbum patrio, tuvo la más feliz idea, que realizó, auxiliado por admirables y poderosas casas de fotograbado alemanas. A más de la colección fotográfica que forma su álbum—cuya edición de lujo se halla casi agotada—que por sí sola hubiese probado lo que vale Costa Rica como país industrial, agrícola y bello, rural y ciudadanamente hablando, Zamora antecedió sus vistas de una reseña rápida, en la cual, serena é imparcialmente, se da cuenta de sus sistemas gubernativos, de legislación, industriales y agrícolas, así como breves notas sociales y de historia.

Al presentar á nuestros lectores, acompañando estas frases de sincero entusiasmo el retrato de don Fernando, á más del placer que nos proporcionamos, hacemos justicia á un artista notable, merecedor de todo elogio.

## Mutis

Debido á las muchas ocupaciones que me impiden hoy atender al progreso de ARTE Y VIDA,—este hijo que nació al calor de mi entusiasmo por el Arte, y que quiero verlo crecer y desarrollarse pletórico de Vida,—acabo de depositarlo en manos de dos personas inteligentes y laboriosas. No he de derrochar en ellas epítetos que además de ofender su modestia, resultarían pesados; pero en honor de la verdad, confieso que les entrego esta Revista en la seguridad de que será á su cargo el mensajero que llevará por doquiera la buena nueva del Arte.

No me despido de los bondadosos lectores, entre los cuales he contado con orgullo amables señoras y señoritas que también me ayudaron á sostener ARTE Y VIDA con el contingente de la suscripción—no me despido, repito, porque he de distraer algunos ratos de mis serias obligaciones en borrajear cuartillas para complacer á los generosos amigos Llach y Valladares, que así lo quieren.

Hasta luego, entonces.

DANIEL UREÑA

San José, 22 de marzo de 1910.

---

## Sobre la era...

ARTE Y VIDA, regocijada de haber abrigado el rumor de muchas voces de entusiasmo y haber sido al ensueño propicia, entra en una nueva etapa con la esperanza de realizar grandes anhelos. Los que á sembrar en sus predios llegan como nuevos y los que en ellos desde su aparición sembramos, tenemos fe en lo Futuro...

Nos hemos impuesto un propósito, tenemos trazada una senda y alentamos halagadoras esperanzas.

Nuestro programa, de una generosa amplitud, nos llevará muchas más veces al final de algunas desilusiones, que al minuto halagor de los recuentos utilitaristas. No los hemos soñado... allá Sancho!

Pero ya que nuestra ofrenda á Apolo

es sincera, ha de ser cuanto más pura, purísima.

El Teatro, la más hermosa de las cátedras, entre nosotros está en un desarrollo peligroso y equívoco. A él no va el expectador, si obrero, proletario ó paria, á mirar su íntimo malvivir, sus abandonos y renunciamientos sociales, ni á mirar la obra de quienes les explotan y les befan—porque á ello les llevan tales ó cuales defectos de clase ó manera de ser como agrupación de aquellos. A la butaca no van los potentados ni los del vivir alegre y cómodo, á mirar cuáles serán en la futura época—de reforma—su labor de auxilio, de caridad; mucho menos á estudiar el modo de cauterizar sus males sociales...

Divertimiento, pura é inútil diversión para unos; sacrificio estéril para otros... eso es el Teatro actual, el noble entarimado de la Vida...

A trabajar por sus fueros, por su porvenir y su estabilidad, en la esfera modesta de nuestras aptitudes, nos hemos alistado en las filas de esta hoja que dará su mayor caudal de *Vida* al *Arte*, porque sabemos que el *Arte* en no lejano día habrá de ser fuente pura de *Vida* intensa.

\* \*

Todos los afanes de nuestro Director artístico, quien venido de tierras en donde el Arte—con una más trascendental finalidad—tiene en el ambiente social y educativo mayores merecimientos y más amplios horizontes, no han de ser fallidos; en nuestro humilde radio, la dirección literaria, y las dos hermosas plumas en su juventud merecedoras de la mayor estima, con quienes compartiremos las labores de redacción, habremos de constituir corolarios que realicen sus intentos de arte y propaganda. Y bien que vale la pena batallar junto á él! Don Luis Llach realiza la más hermosa *homoduplexidad*: Arquitecto, Ingeniero y hombre de negocios, no ha abierto su espíritu á lo práctico y calculador; antes bien, con el más juvenil entusiasmo, presta todo su esfuerzo á los quiméricos anhelos artísticos, y con una visión altísima del Arte, su corazón siente como el más y sueña y cree como el menos.

ARTE Y VIDA sabrá enlazar al monograma de sus éxitos pasados con la inicial de nuestro compañero Ureña, de los éxitos futuros la inicial de nuestro Director artístico.

Así: gesto de sembradores en rostros aún imberbes, miradas fijas en un lejano *avatar*, que por más que nieguen los conspicuos banqueros, ofrece irradiaciones á los que *aún soñamos*, nos hallan las primeras mañanas de este año agitado y convulso... Las frías, glaciales mañanitas de la pascua florida por venir y las estrelladas noches del villancico y la retama, seguramente no sorprenderán nuestras manos sobre la flor de una vendimia, acaparando el oro de unas espigas nacidas de surcos ubérrimos... seguramente que no ha de ser así... pero de la rica sementera de uno y otro y otro corazón unidos—los menos—brotará una que otra flor para nuestros ánimos en batalla; y si el gesto habrá cambiado, ha de ser por cualesquiera otras pasajeras desesperanzas precoces...

Hermano, tipógrafo, tira del arado; ¡qué suave que está ahora el surco!... ¡Oh! si así lo fuera siempre!

ROBERTO VALLADARES

## Añoranza campesina

INÉDITOS

Frescura de arboleda, luz de verano; el viento da requiebros junto al ramaje; su lumbre el sol tamiza sobre el manzano dibujando en el suelo raro tatuaje.

La fontana retoza como una niña que descendiera en saltos á la barranca; hay aromas de guarías en la montaña y en los troncos se mece la orquídea blanca.

Pasan los campesinos por el sendero y regocijan la selva con sus palabras, unos brindan encomios para Febrero y los demás conversan sobre las abras.

Se acerca el mes florido, mes de esperanzas, cuando detalla el ave nuevas cantigas, entonces los labriegos, en sus labranzas, obtendrán la promesa de las espigas.

Hay alientos de selva junto á las chozas y el viento vagabundo por fin se amaina; camino de la fuente va un par de mozas y un montañés se alegra con su dulzaina.

Esa dulzaina sabe muchos alegros y ha sabido en los campos tejer primores; sabe cómo miraban los ojos negros de la novia que yace bajo unas flores.

LISÍMACO CHAVARRÍA

## Daniel Ureña



Es un humilde!— Mas la lista de epítetos consagrantes ó aduladores, no encaja á dictarle á él de humilde. El patrón es bien conocido: inteligente, leal, estudioso, *humilde*; y resulta el humilde de marras, creyéndose émulo de Víctor Hugo ó de Bonaparte.

Daniel lo es, por la sangre, por el carácter y por la vida de batallador que sólo aprecian los que cuentan ocho ó diez horas de fatiga diaria. Obrero genuino, dedicóse desde muy niño á aprovecharse, y leyendo, *arañando* que dice el vulgo, supo burlarse—remarse mejor—de la suerte que no le hizo ni poderoso ni palaciego para triunfar.

Los triunfos de Ureña tendrán que ser los de ARTE Y VIDA; esta es su casa, y en ella la lealtad de sus compañeros le agasaja cuando, como hoy, alguna victoria nueva alcanza. Eugenio Deschamps, el infatigable propagandista del americanismo en Barcelona y grande esforzado por la prosperidad del *Instituto de Estudios Americanistas* de la capital catalana, se ha dirigido á él, al más humilde—por encargo de la Casa Espasa, de España, que edita actualmente la monumental *Enciclopedia Ilustrada* que lleva el nombre de sus propietarios—para suplicarle cubra el blanco de una plana de cuestionario biográfico que llenará parte de una página de los volúmenes de tan importante obra, en el sitio donde se lee: UREÑA (Daniel), escritor, dramaturgo de Costa Rica, etc., etc.

Como verán nuestros lectores, la obra constante, estudiosa y sin alharaca de nuestro amigo y compañero, no ha sido infructuosa.

„Entre los centroamericanos de ilustración y talento, le encontramos á usted...“ Así dice la nota que se le ha dirigido al respecto.

Nosotros, con la más leal y franca amistad, le repetimos nuestra enhorabuena y nuestro abrazo sincero.

## Los estrenos

El sonado "Chanteclair"

El ensayo general de la tan anunciada obra de Rostand, *Chanteclair*, fué en el Teatro de la Porte-Saint-Martin la noche del 6 de los corrientes, en presencia de un escogido auditorio que comprendía á las más eminentes personalidades de los

círculos literarios, artísticos y dramáticos de París, lo mismo que de otras capitales europeas. Fué un notabilísimo éxito artístico. Rostand, una vez más, puso de manifiesto su genio poético.

El primer acto, precedido de un prólogo encantador, dicho por Jean Coquelin, y que sirvió para preparar debidamente al auditorio, despertó el entusiasmo de éste. El segundo y tercer actos no fueron recibidos con tanto entusiasmo.

Cien veces hubo de levantarse el telón al terminar la representación, pero no se presentó M. Rostand, y sólo apareció M. Guitry, que desempeñó el papel de Chanteclair, y quien simplemente dió las gracias. Los críticos consideran que la brillantez del verso fué aún superior á la del *Cyrano*, si esto es posible; pero la nota artística es tan escogida y elevada, que dudan, una vez pasada la curiosidad por conocer la nueva obra, que ésta llegue á ser popular.

Se dice que Rostand en persona desempeñará el papel de Chanteclair en la función de beneficio que se dará para las víctimas de la inundación.

El *Chanteclair* de Rostand es probablemente una producción única en su género.

### Musa extranjera

## La sangre

(Pantomima)

Para la señorita Emilia de Marchena,  
en Santo Domingo de Guzmán

DRAMATIS PERSONAE: *Rosalinda*.—*Lovelace*.—*Pierrot*.—*Labradores*.

Desde el cielo occiduo el sol derrama sobre la campiña ondas de oro y bermeillon; la brisa canta en los campos recién segados.

La granja celebra la fiesta de la vendimia. Uncida al arado, coronadas de rosas las astas, una yunta de bueyes, en la linde de la era, copia en sus pupilas la serenidad del paisaje.

En el centro del patio se yergue una fuente: Dionysos joven que vierte un án-

fora y un cuerno en el seno de la taza: vino blanco y rojo. Gavillas áureas, racimos ópimos, frutos de todas especies, turíbulos que perfuman el aire con sus mieles.

En las femeniles cabezas rubias, sangran las amapolas; en las cabelleras negras nievan las flores del manzano. Mozos y mozas forman un círculo en torno de Rosalinda y Lovelace. El es un gallardo mancebo, viril; ella es la primavera; los lirios silvestres le han tejido un traje con su lino fragante.

Suenan las voces de pífanos y tamboriles: las notas imitan el rocío que riega las campiñas en la noche, á la luz de las estrellas.

La danza comienza. Las manos varoniles repiten las figuras que baila Lovelace; las femeniles, las de Rosalinda.

LOVELACE:—Anuncia la salida del sol, los corceles del carro piafan; la tierra despierta, los gallos cantan. El labrador unce los bueyes.

ROSALINDA:—La zagala ordeña la vaca; la cálida leche caé cantando en el cántaro y la ofrece como un dón de su propio cuerpo hermoso.

LOVELACE:—El labrador apura en el borde del cántaro, lo devuelve risueño y con el revés de la diestra borra el bozo de blanca espuma que el líquido pintó en sus labios. Se encamina á la era.

ROSALINDA:—Le envía un beso en la punta de los dedos.

LOVELACE:—El arador guía la yunta, la reja rompe las entrañas de la tierra. El sembrador arroja la simiente, germina, surge la planta, crece.

ROSALINDA:—Las yemas estallan, los capullos se abren, los árboles se cubren de flores; fructifican, y los frutos heridos de los dardos solares se parten como frescas bocas que ríen.

(Las voces de los pífanos y tamboriles remedan el susurro de la brisa entre las cañas.)

ROSALINDA:—Al ritmo de la canción de la segadora la hoz brilla, las espigas se inclinan.

LOVELACE:—La mano del segador, oculta en las mieses, acaricia una pantorrilla.

ROSALINDA:—La diestra de la segadora pega y amapola la mejilla del audaz.

LOVELACE:—El segador con rabia aprieta los haces.

ROSALINDA:—Liberta los árboles agobiados de frutos; corta los racimos de uvas; aparta los pámpanos; un pájaro sorprendido, vuela.

LOVELACE:—Cansado el labrador sigue á los bueyes; el sol muere.

ROSALINDA:—Graciosa la labradora, porta un cesto colmado.

(Los mozos y mozas, acordan las voces en una guirnalda y entonan un himno á Dionysos.)

ROSALINDA:—Abre los brazos con un gesto de amor; en la boca encendida, un áureo grano de uva.

LOVELACE:—Avanza y muerde el grano y los labios. Cierra los ojos, palpita embriagado por las dulzuras del fruto y del beso.

(El círculo se rompe. Un gañán laceroso arrebatada una muchacha, suave carga que conduce á la fuente; sus anchas manos ponen grillos á los breves piés, la inclina sobre la taza, donde bulle el vino. La muchacha se agita, grita, ríe y sorbe el divino zumo. El gañán la suelta, y cuando erige su linda figura, se esponja, sacude la testa risueña y riega gotas que cintilan como amatistas y se deslizan por la piel cosquilleando los vírgenes pezones. La alegría estalla. Otra muchacha á la fuente, otra, otra, y todas.)

UNA ZAGALA:—Ahora Pierrot.

(Pierrot, olvidado, solo, triste en un rincón, envuelto en su amplio traje blanco á rayas rojas, el espantapájaros de la huerta, se estremece miedoso. Sus ojos devoran á Rosalinda.)

TODOS:—Sí, sí, Pierrot á la fuente.

(Dos mozos lo alzan en vilo, lo sumergen, patatea, pero traga vino. Un coro de risas acoge su rostro empapado.)

OTRA ZAGALA:—¡Que baile Pierrot!

TODOS:—Sí, sí, que baile con Rosalinda.

(El círculo se forma. Las notas de pifanos y tamboriles imitan el rocío que riega las campañas á la luz de las estrellas. Pierrot contempla alejado á Rosalinda, feliz en su desgracia. Baila, es un muñeco de

madera tirado por un cordelillo. Las risas corean, los aplausos ahogan las voces de los instrumentos: el vino canta en las bocas.)

PIERROT:—Ansioso, avanza ¡qué dicha! Gustará la uva y los labios.

ROSALINDA:—Rápida muerde el grano y envía el beso en la punta de los dedos á Lovelace.

PIERROT:—Se detiene extático; la diestra contraída desgarrá el pecho; le duele el corazón. El brazo se tiende con un ritmo de gracia exquisita; se dijera que ofrenda una rosa, clava un puñal en el seno de la bella cruel.

ROSALINDA:—Vacila. Un chorro ardiente brota enrojeciendo el lino fragante de los lirios. Se abate: tal una estatua fulminada por un rayo.

PIERROT:—Cae, y su cuerpo contra el pavimento produce un ruido de huesos desvencijados.

(El olor de la sangre emerge, incienso, colma el patio en silencio con la fuerza de una palabra elocuente. Los bronces de una iglesia lejana entonan el *Angelus*, las alas de la plegaria se extienden por cima de todas las cabezas.)

UNA VIEJA:—De hinojos, los brazos en cruz, con gesto que surge de sus entrañas maternales y lacera las carnes pavoridas: ¡misericordia, misericordia, Señor, ten piedad de nosotros!

UN JOVEN (*inclinándose hacia Rosalinda*):—¡Dios mío, por qué muere, siendo tan bella!

PIERROT:—Sumergido en la sangre, que asciende, asciende siempre; se oprime el rostro entre las manos; ríe, llora. Se contrae: la amaba, la mató. Se yergue impetuoso y en un grito salvaje promulga su derecho al Amor.

TULIO M. CESTERO

## Asteriscos de Arte

\* Han llamado la atención en Berlín las maravillosas dotes artísticas de Olga Steed, de California, de quien dicen que está llamada á ser la pianista más grande del mundo. Se dice que Paderewski hizo la mis-

ma predicción cuando hace varios años la oyó tocar el piano por primera vez.

Miss Steed tiene ahora 19 años y toca de memoria las 250 composiciones de Bach y otras 400 más de varios clásicos notables, mostrando una precocidad extraordinaria en la ejecución é interpretación. Es hija de un empleado en una cervecería, el cual vive en la ciudad de Los Angeles.

\* El último número de *El Figaro*, de la Habana, anuncia el próximo estreno de

publicar una edición monumental de la *Divina Comedia*. Irá precedida de un artículo de Gabriel D'Annunzio y llevará miniaturas al principio de cada canto. Se dice que será una verdadera preciosidad.

\* El poeta Byron será protagonista de un drama escrito por el Conde Albert du Bois; se representará en el Teatro del Parque de Bruselas, y se espera que sea un éxito. Albert du Bois es el celebrado autor de *Rabelais*, poema en tres actos, representado hace algunos años en París.

## CHANTECLER



Madame Simone en el rol de la FAISANA

la ópera cubana, que en esta fecha seguramente ya ha sido aplaudida, *Dolorosa*, letra del poeta Federico Urbach y música del maestro Sánchez Fuentes. La Municipalidad habanera ha puesto á la orden del Maestro Mérola, Director del Teatro Politeama, una regular cantidad para que no falte en la obra ningún detalle ni atrezzo. Como se ve, en Cuba el Arte se desarrolla patrocinado por el Gobierno Municipal, y eso que en Cuba no existe como entre nosotros un tan fastuoso Teatro Nacional.

\* Una casa editora de Florencia va á

## Por el Arte y para el Arte

### Suplementos artísticos

Esta revista, cuyo campo de acción quiere ver ensanchado cada vez más, al inaugurar su segunda época, inaugura también el reparto con cada número de un elegante suplemento artístico. En estos suplementos se irán dando á conocer, de la mejor manera posible, cuantas obras artísticas haya en Costa Rica, ya sean ejecutadas por artistas nacionales ó extranjeros. Los lectores de seguro corresponderán á nuestro esfuerzo guardando cuidadosamente desde este número el mencionado suplemento, á fin de tener al cabo de un tiempo un hermoso *álbum artístico nacional*.

# Chantecler

Comedia en 4 actos, original y en verso

de Edmundo Rostand



ARTE Y VIDA ofrece á sus lectores una ligera relación de la última obra del autor de *Cyrano de Bergerac*.

El estreno de *Chantecler* tuvo lugar la noche del 7 de febrero de 1910, en el

Teatro de la Porte-Saint-Martin, de París. El éxito fué colosal.

*Chantecler* es un gallo, orgulloso de su canto y de la belleza de su plumaje. Requiere de amores á la *Faisana* y le confía el secreto de su canto, en la escena cuyo grabado presentamos aquí. Declara á su amante que su voz, al elevarse hasta el cielo en la mañana, hace surgir el día. Viene entonces el hermoso poema del himno al sol, que encierra quizá las mejores y más inspiradas estrofas de la obra.

Los buhos conspiran contra *Chantecler*, porque es bello y amado, y sobre todo porque creen en la aseveración de que con su canto hace concluir el reinado de las sombras. De pronto, el gallo deja oír su canto y huyen las tinieblas para dar paso á la luz: las aves nocturnas se desbandan.

Más tarde, el Mirlo concita á los demás

gallos contra *Chantecler*, y en un día de recepción en casa de la *Pintada*, hay un duelo entre un gallo traidor y *Chantecler*, del que aquél resulta herido por sí mismo tontamente. Hay aquí una tirada de versos elocuentes y mordaces, en los cuales *Chantecler* reprocha al Mirlo, por imitar á los hombres falsos y envidiosos, enemigos de toda grandeza y de toda belleza verdadera, arrastrando una vida monótona, sin alegría real, porque no sienten amor.

*Chantecler* acompaña á la *Faisana* hasta el fin del bosque, pasando con desprecio por entre los sapos, que destilan baba sobre todo lo bello, y llegan á escuchar la voz divina del ruiseñor que los recibe con

sus armonías, pero que hiere sabiamente á *Chantecler* al confesarle que „Gallo de la mañana ó ruiseñor de la tarde, no se tiene jamás el canto que se sueña tener.“

Después de esta decepción recibe otra el gallo, que siente la cabeza cubierta por las alas doradas de la *Faisana* que le impide cantar, llena de celos, al despuntar la aurora. Descorazonado, se muestra indiferente á su amada y ésta, temerosa de ser abandonada, va á dejarse coger en la trampa del cazador, mientras *Chantecler* vuela á su corral, esclavo del deber, á reanudar su tarea cotidiana.

¿Comprendéis el símbolo, amables lectores de ARTE Y VIDA? ¿Sí? Pues aplaudid con nosotros la obra que hace honor no sólo al autor sino á la literatura francesa.

---

## Pensamientos

El que lee un periódico inquiere, investiga y aprende cosas que le atañen de manera directa. Se entera de los asuntos que le atañen á lo vivo y que antes ni sospechaba siquiera; ahonda, escudriña, discute, calcula y piensa.—*Chateaubriand*.

Escribe sobre tus cosas, que la humanidad necesita saber toda la verdad de ellas, lo mismo que de las armonías estelares y del coloquio de las hormigas en su agujero.—*Almafuerte*.

## Triquiñuelas yanquis

Enrique Ibsen, resurecto

La fogosa imaginación mercantil de los norteamericanos ha dado una vez más en el clavo—como dice el vulgo—y los graves flemáticos burgueses de la City acuden al teatro ávidos de novedosas diver-

cualquiera de sus obras, cuando el público lo pide buenamente; otras Sardou, Alejandro Dumas, padre é hijo, Víctor Hugo y aun el propio Schiller.

Un corresponsal del *Sun*, de New York, comunica á este periódico, que encontrándose en Georgetstown, ciudad de tres mil habitantes en el Estado de Nebraska, leyó en un cartel que Ibsen aparecería ante el

## CHANTECLER



Lucien Guitry, protagonista del CHANTECLER

siones, aplauden y aclaman y llenan los bolsillos de un audaz empresario, quien ha resucitado para presentarlos al público, á los más famosos dramaturgos y artistas.

Unas veces es Ibsen quien comparece en escena en el segundo ó tercer acto de

público en la representación de *El enemigo del pueblo*. El corresponsal no dudó un instante en satisfacer el importe del billete, impulsado por la curiosidad de ver cómo se las arreglaría el empresario para suministrar al resucitado.

El primer acto de *El enemigo* terminó sin que los espectadores se conmovieran grandemente; mas llegada la escena culminante del segundo, el público pidió al autor.

Ibsen apareció en escena, joven todavía, vestido de frac, un poco calvo y con el semblante completamente liso; desde este instante, dice el viajero, el entusiasmo rayó en delirio; fué menester que Ibsen saliera cuatro veces á escena.

Acabada la representación, el viajero buscó al Director del teatro, y simulando una fuerte emoción, preguntó dónde podría ver á Ibsen. Ibsen cenaba tranquilamente después del triunfo, en un hotel inmediato, acompañado de un desconocido.

—Querido Ibsen, dijo el espectador tocando al

maestro suavemente en el hombro; me consta que usted falleció hace unos cuantos años... ¿Cómo se encuentra usted aquí, ahora?

Ibsen miró al visitante con cara de pasucas, hizo una inclinación de cabeza aná-



loga á la que los genios usan, y siguió comiendo sosegadamente; en cambio su compañero, pálido de inquietud, imploró piedad del importuno, alegando su ruina y el escándalo consiguiente. El visitante le tranquilizó como mejor pudo, y luego que le hubo inspirado la confianza necesaria, el otro reveló totalmente su secreto. Era un agente teatral que, acompañado del supuesto Ibsen, viajaba de pueblo en pueblo.

El público gusta con delicia la presencia de los autores, dijo, y nosotros le procuramos esta satisfacción. Nuestra empresa no puede ser más inocente, y el señor, como usted habrá visto, desempeña á maravilla su papel.

montes vecinos la melancólica dulzura de sus vibraciones.

Está en primer término la iglesia: una iglesia como todas: un monumento de la inconsciente devoción popular, al cual han llevado y siguen llevando aún los feligreses sus empeños más costosos. Sobre la frente del edificio, angulosas, ennegrecidas, las dos torres: allí están, señalando la bruma con sus extremos por siempre endilgados al cielo. Y en medio de ellas enhiesta, abiertos los brazos como en vehemente protesta de arrepentimiento y humildad, la cruz: el símbolo consagrado de la humillación suprema, de la suprema renunciación.

## CHANTECLER



Acto II—El Gallo confía á la Faisana el secreto de su canto

### Del teatro de la vida

## Escena rural

(En el *veráneo* de este año que corre)

Lentamente, cual si un extraño temor los detuviera antes de desprenderse, fueron cayendo de una torre de la iglesia cercana los últimos campanazos del repique de *oración*; y con sorna, igual que irían para sorprender en sus meditaciones al silencio, alejáronse por sobre los techos, por entre los árboles, llevando hacia los

En el ámbito mismo de la iglesia, como un nido colgado á su sombra, la casa del cura aparece ahora cual si en ella se hubiese refugiado una parvada de tórtolas en celo: parejas de enamorados, venidas en la avalancha de visitantes que el *veráneo* atrae hacia los pueblos, la llenan en sus jardines, en sus corredores, en sus apartamentos tapizados de aristocráticas cortinas enemigas de la luz.

Un pedazo de calle semejante á una inmensa cinta sucia desplegada al acaso, se extiende frente á la casa cural y va

como á prender su extremo inferior en las raíces de un cercado inmediato.

Al frente, y como si fuese la madeja de que pendiera la tal cinta, una plaza al patrón de todas las de barrio, rodeada de coposos árboles y centrada por un grifo grietoso y descolorido, asienta su verde extensión cubierta de zacate entre el marco gris de las cuatro polvosas calles que la circundan.

A la orilla de la cerca, frente á la casa del cura, un caballo ensillado medita bajo la rama de que penden sus riendas, sin que logren distraerle unas gallinas que á su derredor escarban y pican buscando todavía sustento en los senos de la madre tierra.

Aquí y allí, en los corrales, mugen los becerros dolorosamente, como en ansia del calor y de la ubre de sus madres alejadas; y con apasionamiento, cual si enternecidos despidieran al sol que saludaron con arrogancia en el amanecer, cantan los gallos y aletean, erguidos sobre la escalinata de sus encumbrados dormitorios.

Desde lo alto una bandada de avecillas blanco y negras lo llena todo de graznidos y de giros de alas; y las aguas de un *yurro* cercano mecen en su seno la enorme silueta de la altura y la arrullan con los tonos invariables de su perpetua canción.

Con ademanes de prestidigitadores, con teatrales gestos, dos señoritos cursis, dos presumidos ciudadanos hacen funcionar un fonógrafo en la inmediata habitación de una familia principal del pueblo; y el fonógrafo ganguea cansadamente, con desentono, una chulada de las que en España le cantan al toreo, arte del cielo.

A lo lejos, como un inmenso telón de fondo caído desde todas las cumbres, la belleza del amplio panorama extiende su amplitud matizada sobre el verde natural de las frondas, bajo el oro de la luz que agoniza en las laderas, vis á vis del poniente.

Tal manifiesta la Vida el cariño de sus saludos al día hermoso que se aleja.

Y se acalla todo. Menos los ruidos del silencio, que preludian ya su serenata á las sombras.

Ya es hora.

Los jardines de la casa cural se vacían: del nido colgado á la sombra de la iglesia vanse las tórtolas en busca de sus propios nidos.

Dos arrogantes ciudadanas y otro ciudadano enclenque y presumido se desprenden de la parvada en celo, y él las invita para que alguna se suba á los lomos del caballo que medita á la sombra de la cerca. Ruegos ansiosos y cumplidos agradecimientos; ardorosas excitativas y finidas renuencias; hasta que una—una real hembra de las dos del grupo—entre ganosa y cobarde se decide.

¡Oh gloria del enclenque ciudadano presumido! Descuelga de la rama las riendas del meditativo caballo, y la niña se dispone á montar.

Es un momento de los solos del *veraneo*, cuando las gentes capitalinas invaden con sus arrechuchos la virtuosa simplicidad rural.

Un muchacho campesino lo observa todo de cerca, en tanto que coloca las varas de una *tranca*, tras la última vaca encerrada...

Alza la niña una pierna para alcanzar el estribo, y entonces la otra pierna, como una revelación arcana que conjura el conjuro de no sé qué ansia tremenda, queda descubierta bajo un regio dosel blanco y celeste: el blanco de las faldas, replegadas hacia la cintura, y el celeste de los adornos interiores cuidadosamente colocados cual para una exhibición preimaginada.

Dos extremos de cinta caen contrastando sobre el fondo negro de las medias, estiradas al esfuerzo de los tirantes, mientras dos gazas de la misma cinta, en lazo, asoman su gracejo por entre los encajes del calzón.

Todo lo ha visto el pobre muchacho campesino; y ahora que la niña pasa junto á él, medio acomodada apenas en la silla del infeliz caballo, no puede contener las expresiones de su admiración por las bellezas que le ha visto, y se las dice por ellas y por su hermosura tentadora.

La ficción de un enojo temible endereza sobre la desmedrada cabalgadura aquel busto corpulento; y procurando velar la emoción que tan audaz requiebro la produ-

ce, clava la niña los dardos de su mirada sobre el pobre campesino, y le escupe su desdén diciéndole:

—Malcriao!!

Y empuñando briosamente las riendas, arrumba con sus compañeros hacia „El Durazno“ mientras caen lentamente las sombras—el inmenso telón negro que para el entreacto de las noches baja tras la escena de los días en el teatro de la vida.

VÍCTOR MANUEL SALAZAR

San Isidro, verano de 1910.

## A manera de concurso

A los anunciadores en ARTE Y VIDA

La sección de fotograbado de esta revista ofrece al mejor anunciante una vista interior ó exterior—á gusto del interesado—de su establecimiento comercial, que le será obsequiada, una vez que haya sido publicada en estas páginas con una reseña histórica del mismo establecimiento.

Esta, que será una sección quincenal, obtendrá todo el esmero de nuestros colaboradores artísticos, á fin de hacer de ella una página de arte á la vez que tenga todo el *reclame* comercial debido. Ya lo saben, pues, nuestros favorecedores del comercio.

## Osario

S. S.—*Alajuela.*

Señorita: nuestra divisa es *Por el Arte, Para el Arte*, y usted *por* tomarnos el pelo, nos manda algo *para* la cocina.

No publicamos recetas.

A. R.—*Ciudad.*

Señor: Si fuera más corto.... sería menos, y por suerte menor el mal rato que sus consonantes baratos nos han regalado. Perdónenos...

Lugi.—*Pte.*

No encaja. La índole, qué quiere usted que hagamos... Quizá *El Comisionista*... Pruebe!

## Movimiento de Compañías

La Compañía de Zarzuela en la cual figuran la triples Pinillos y Ureña, terminó su temporada en el Metropole de Panamá. Ahora esperan un refuerzo de artistas de la Habana, para marchar á Caracas, Venezuela.

\* En San Juan de Puerto Rico trabaja actualmente la Compañía de Zarzuela que dirige el primer actor Ricardo Güell.

\* La gran Compañía de Zarzuela que dirige Eusebio Azcue y en la que figura la Conesa, acaba de abrir temporada en el Nacional de la Habana.

\* La Compañía de Zarzuela Sotorra trabaja en Ponce, Puerto Rico.

\* Continúa Esperanza Iris en el Albisú de la Habana, sobresaliendo en las operetas *El Encanto del Vals*, *La Viuda Alegre* y *La Princesa del Dólar*.

\* Acaba de llegar á Guatemala, á abrir temporada en el Colón, la gran Compañía Dramática de Virginia Fábregas y Cardona.

Juan Monsó

Pintor Decorador.

ESPECIALISTA EN PAREDES Y ROTULOS

DECORACION DE HABITACIONES estilo MODERNISTA.

SAN JOSE C. R.

ABRIL 1910

P. PRINCE

## El Teatro errante

De *El Ecuador*, importante diario de Quito, tomamos la noticia del próximo debut, en aquella localidad, de una gran Compañía de Opera, Opereta y Zarzuela grande y chica, en cuyo elenco hemos visto el nombre de amigos nuestros muy recomendados, como Alfredo del Diestro, Romualdo Tirado, Carlos Obregón y otros.

Así mismo, entre ellos, va la tiple dueña del aplauso de nuestro público veleidoso: Esperanza Iris.

Es de todo punto de vista deseable que nuestro Teatro, tan fácilmente abierto á medianías y á falsas celebridades, diera paso á una *troupe monstruosa* de tan grande número de entidades famosas y de tan hermoso conjunto.

*Elenco de la gran Compañía de Opera en castellano—Zarzuela género Grande y Chico—Cuadro de Baile. Formada en España, Habana y Méjico por el señor don César Estrada, la que deberá trabajar en el Sucre desde el 10 de mayo próximo:*

Tiples: María Villaseñor, Aurora Caubín, Esperanza Iris, Prudencia Grifiel, Amparo Romo, Clemencia Marín, Amparo Pozuelo, Pura Martínez, Luisa Crespo, Rosa Blanch, María Ferrer.

Tiples características: Ortensia Gutiérrez, Fernanda Segarra.

Bailarinas: (2) Pareja Guerrerito, (2) Hermanas Sancho, (5) Bailarinas de Opera. Coristas: 15 señoras.

Directores de Escena: Miguel Gutiérrez, Carlos Obregón, M. Torres Obando.

Maestros Directores y Concertadores: M. Rivera Paz, Manuel Moreno.

Administrador General de la Empresa: José Ferrer de Vilches.

Tenores: Rafael Besares, José del Camdo.

Barítonos: Eduardo Arosemena, Juan Brunat, T. Torres Obando, Joaquín García.

Bajos: E. Madurell, M. Inclán.

Tenores Cómicos: Ric. Otero, Romualdo Tirado.

Actor Cómico: Alfredo del Diestro.

Bajos Cómicos: Alberto Morales, Eduardo Pástor.

Característicos: José Balmaceda, J. Beristáin.

Apuntadores: R. Avila, J. Puis Morales.

Pintor Escenógrafo: M. Ferrer.

Maquinista: Aurelio Díaz.

Representante: Luis J. Morales.

Coristas: Hombres, 15.

Total del personal de la Compañía, 77.

Entre las muchas obras de gran mérito de su repertorio, hemos sabido de *Caballería Rusticana, Pagliachi, Rigoletto, Tosca* y muchas otras de gran nombre.

---

## Anima sola

Un alma me tocó tierna y doliente en el reparto que el Señor hiciera: la piedad es su mansa compañera y es el amor su natural ambiente.

Su vaso llena en la apartada fuente que mana de unos sauces á la vera, donde á su musa silenciosa espera de humilde arreo y apacible frente.

No la busquéis donde en reñidos duelos la ambición y el saber lucran su palma, tinta en sangre, mordida por los celos;

buscadla de algún bosque entre la calma, á la hora en que envían á los cielos la flor su aroma y su oración el alma.

ENRIQUE MENÉNDEZ

---

## De Administración

Espero que los señores Agentes de ARTE Y VIDA seguirán prestando á los señores don Luis Llach y don Roberto Valladares los mismos buenos servicios que hasta aquí han prestado.

Los fondos correspondientes hasta el mes de marzo, siempre se servirán enviármelos á mí; del número 21 en adelante se entenderán con el nuevo Administrador.

Aprovecho la oportunidad para rendirles de mi parte las más expresivas gracias por su actividad y honradez.

DANIEL UREÑA

# Guía Profesional y Mercantil

## DE ARTE Y VIDA

Los señores profesionales abonados á esta Revista pueden obtener una casilla-aviso en esta guía, por la ínfima cantidad de ₡ 0-25, que se cobrarán juntamente y con el mismo recibo de la suscripción. ♦♦♦♦ Los no abonados pagarán ₡ 0-40 mensuales.

LIC. MARCIANO ACOSTA

BUFETE:

Contiguo á la Funeraria "La Última Joya", antigua oficina del Lic. Ramón Zelaya.

LIC. NAPOLEÓN SANABRÍA

DESPACHA

en la casa donde tiene su bufete el Licenciado don Máximo Fernández.

LIC. MÁXIMO FERNÁNDEZ

OFICINA:

Avenida del Comercio, frente á la habitación del señor Presidente de la República.

DR. OCTAVIO J. SILVA

DENTISTA

Calle de la Estación, frente á la Imprenta Alsina

JESÚS PRADA

Profesor de Música y fabricante de instrumentos de cuerda.— Av.ª 12, costado de la iglesia de Dolores.

LIDIO BONILLA P.

Pintor y Decorador

JAIME FORN

EBANISTA

Al lado de la Iglesia del Carmen

DOMINGO QUIRCE — Cerrajero-Mecánico, Constructor de Armaduras é Instalaciones de todas clases. — Dirigirse á la Oficina Técnica de D. Luis Llach Ll.

LA MÁS NUEVA DEL PAÍS, ES  
LA IMPRENTA DEL COMERCIO

LA CIUDAD DE LONDRES

D

A. Asch  
&  
BRAS.

FRENTE AL  
MERCADO.

MUEBLES

ROPA NEGRA

CRISTALERIA

LOCERIA

GENEROS

TELAS

SOMBREROS

RELOJES

GUATEMALA

HONDURAS

SALVADOR

NICARAGUA

COSTA RICA

PINAMA

RENOVACION  
CONSTANTE DE  
ARTICULOS  
DE  
FANTASIA.

TODA CLASE DE PRODUCTOS  
DEL PAIS,  
Sal criolla, queso, manteca,  
etc.

BAIXE YUCL

ENSEGUIDA DE LA PROVEEDORA  
PRÓXIMAMENTE